

POLÍTICA

EL GENOCIDIO "VERDE"

- LUIS GARCIA PIMENTEL -

Existen cinco métodos que ha intentado disminuir el crecimiento de la población mundial, porque reduce la cantidad de alimentos mundiales. No obstante, estos métodos se salieron de control. La ONU, en lugar de defender la vida, apoya estas medidas y sus efectos.

En la cuarta década del siglo XX aparecieron dos acciones que modificaron dramáticamente la existencia de la población global humana. La primera, conocida como la "Revolución Verde", consistió en la aplicación de las leyes de la genética -descubiertas por Gregorio Mendel, monje agustino- con la selección de la semilla y de los animales para crianza. Esta modalidad duplicó la disposición de alimentos y eso permitió que la producción se duplicara, y con ella, la población humana pudo crecer de 2 mil 800 millones de seres humanos a mediados del siglo, a 5 mil 900 millones, al final de ese lapso. Dos grupos se unieron para efectuar esta espléndida obra: La fundación Rockefeller y la ONU (FAO).

La segunda, menos conocida, apenas empieza a aflorar, y se ha negado sistemáticamente su existencia. Las pruebas actuales son conclusivas. Ésta determina que la población no debe de crecer, puesto que no solamente el alimento incide en el crecimiento de la población, sino que también falta la energía, el espacio, la basura se vuelve sobreabundante, la atmósfera se contamina, falta el agua y finalmente se desajusta el balance ecológico. ¡La población ya no debe de crecer, concluyeron!

Los mismos autores de la fase 1, al comprender que sus planes de satisfacer las necesidades humanas con abundante alimento se verían limitados por el crecimiento poblacional, planearon y aplicaron esta segunda acción. Se decidieron por imponer cinco procedimientos para lograr esta reducción de la fecundidad humana.

1. Métodos físicos, como el condón, el DIU, la esterilización.
2. Métodos químicos, como las píldoras anti-

conceptivas, espumas espermaticidas.

3. Métodos quirúrgicos, como el corte de trompas o del conducto espermático.

4. Métodos etológicos, (o del comportamiento), como la propuesta del artificio de que hay cinco "géneros" en vez de dos, como se da con naturalidad desde los cromosomas en el núcleo de las células de todos los seres vivos. Esto permite promocionar modos estériles de formar parejas.

5. El aborto inducido quirúrgica o químicamente. Con el argumento de que el embrión sólo tiene vida hasta las -más o menos- 14 semanas de desarrollo (ó 16 de la última regla), reviven la antigua proposición de la "generación espontánea" de la vida y argumentan que un embrión con menos de ese tiempo es inerte, como mineral. Con esta monumental falacia proponen insistentemente que las leyes contra el aborto no se apliquen hasta que el embrión humano en gestación, ya engendrado, en pleno crecimiento, y cuya fisiología y bioquímica están operando como en cualquier ser vivo, tenga creciendo el tiempo que proponen como condición de considerársele con vida. (No así en otros animales -como en la taricaya- porque ahí puede ser delito el sólo extraer el huevo de su nido al propio día en que fue puesto en plazos mucho menores a las semanas que se argumenta contra la vida de los humanos desde su concepción).



POLÍTICA

Desde que comenzó la promoción de estos cinco métodos, más de un modo se les salió de control:

1. Las naciones sin pobreza abrazaron los métodos de reducción de nacimientos con mayor presteza, como Francia, primer país en que la procreación humana bajó de los niveles de reposición y hubo que abrir las puertas a la inmigración. Siguió Europa, América del Norte y Japón.

2. La promoción del homosexualismo provocó una inmensa epidemia de SIDA que aqueja a decenas de millones de seres humanos en cinco continentes, principalmente África.

3. Los países ricos se han convertido en enormes consumidores. Es común que una sola familia tenga varios autos, avión, yate, varias casas en el mar, en la montaña etc.), al tiempo que los pobres siguen con extremas limitaciones. Grandes zonas de cultivo siguen sirviendo al consumo y no al alimento (tabaco, campos de golf, drogas, etc.) y no a las necesidades básicas.

El crecimiento de la población ha sido frenado en muchas ocasiones por diversas circunstancias: el hambre, el frío, las fieras, los parásitos, las enfermedades bacterianas. Todas estas, producto de algún elemento ajeno a nuestra especie. Y sin duda ha sido frenada también por actos derivados de la misma especie, como la guerra y el control natal. En estos casos, algunas fundaciones (Rockefeller, Ford, etc.), algunos gobiernos (como el Chino) y la ONU han sido los principales actores en esta acción abominable.

Conviene mencionar que la ONU no siempre actuó de esta manera. Ganó prestigio y credibilidad cuando la OMS (Organización Mundial de la Salud) lideró el combate contra enfermedades como la viruela, logrando casi seguramente su total exterminación. Luchó con gran tino contra la langosta africana, la malaria y formó parte importante de la Revolución Verde. ¡Más que decepción! He aquí que, después de combatir a muchos vectores de muerte, ahora se convierte en un vector de muerte ella misma al tiempo en que apoya a ciertos vectores de muerte (homosexuales, abortistas) y abandona la lucha contra la principal enfermedad que aqueja al mundo hoy: la malaria y su vector, el mosquito Anófeles.

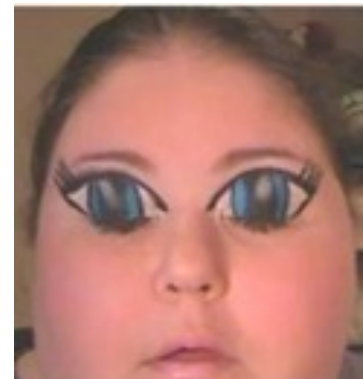
Una situación reciente vuelve a dejar entrever la posibilidad de un amanecer en esta actitud abominable de la ONU, y es que, en conjunto con la fundación Gates, ha decidido reiniciar una Revolución Verde en África, la región que más necesita en el mundo de incrementar la producción básica de alimentos.

No tardaron en elevar sus voces de desacuerdo numerosas personas e instituciones, argumentando que la Revolución Verde ya se había hecho en África y había fracasado. Parece increíble que los principales detractores sean hombres y organizaciones pseudo-ecologistas, que en nombre de la diversidad, accionan contra el alimento humano. Tampoco es que esto sea poco común o novedoso.

La Revolución Verde en África no fracasó, como tampoco fracasó la revolución verde en México. En ambos casos, los cultivos desarrollados no eran los propios de esa región. Por ejemplo, en gran éxito en México (investigación efectuada en ciudad Obregón, Sonora), fue lograr semilla muy productiva de trigo, siendo que el trigo no era un cultivo muy importante en México. Luego se aplicó la selección en maíz, y ahora tenemos maíz de alta producción en México. Y en el mundo: maíz, trigo, arroz, y muchos otros.

En África se hizo la investigación en semillas que no son muy importantes en ese continente, como en el trigo, y por lo tanto, el éxito ahí no fue de gran importancia. Hay que considerar que el trigo es el cultivo que aporta más calorías a los humanos, por lo tanto las investigaciones de la Revolución Verde en África dieron resultados en otros países y aunque no tengo pruebas, me parece razonable suponer que los fanáticos de la diversidad africana tuvieron algo que ver en desviar los resultados de esta investigación. Cabe también que algunos explotaron el valor de la semilla híbrida en otras regiones del mundo y convirtieron esta acción filantrópica en un buen negocio.

El ver que se toma la iniciativa de desarrollar semilla híbrida en África y para África, me reaviva la esperanza de que la ONU y de las fundaciones norteamericanas salgan de costumbre de efectuar actos abominables en contra del hombre. Espero se entierren las costumbres genocidas en estas organizaciones globales.



la

lgpimentel@hotmail.com